
Editorial

Con este número de Encuentros en la Biología que-remos comenzar, en primer lugar, deseando a nuestros lectores un feliz año nuevo. Un nuevo año supone siempre una oportunidad para renovar energías, reforzar compromisos y seguir avanzando en el conocimiento y la divulgación de la biología.

No obstante, este inicio de año viene acompañado de una necesaria disculpa. El número que tienen entre sus manos, previsto inicialmente para el mes de diciembre, ve finalmente la luz en enero debido a problemas técnicos ajenos a nuestra voluntad. Agradecemos la paciencia y comprensión de quienes siguen la revista y confían en nuestro trabajo, y esperamos que el contenido compense la demora.

Queremos aprovechar estas líneas para recordar que la labor editorial de Encuentros en la Biología se realiza de manera completamente altruista. El equipo editor compagina esta tarea con sus responsabilidades docentes, investigadoras y profesionales, movido únicamente por el compromiso con la divulgación científica y el deseo de acercar la biología a la comunidad universitaria y a la sociedad en general.

En este sentido, reafirmamos la importancia de la divulgación científica en biología como herramienta clave para fomentar el pensamiento crítico, el interés por la ciencia y una ciudadanía informada. La biología no solo explica los procesos fundamentales de la vida, sino que también aporta respuestas a cuestiones tan relevantes

como la salud, la conservación del medio ambiente o el impacto de la actividad humana sobre los ecosistemas. Difundir este conocimiento de forma rigurosa y accesible es, hoy más que nunca, una responsabilidad compartida.

En este sentido, resulta especialmente relevante que los criterios actuales de evaluación de la actividad investigadora reconozcan el valor de la divulgación y la transferencia del conocimiento. Así, la ANECA contempla el impacto social de la investigación —por ejemplo, a través de artículos de divulgación relacionados con las obras presentadas— con una ponderación que puede alcanzar hasta un 10 % en la evaluación de los sexenios de investigación, reforzando el papel de la ciencia en su conexión con la sociedad.

Por ello animamos a las disitintas figuras de profesores universitarios en el campo de la biología a enviarnos sus aportaciones, así como a cualquiera que desee compartir cualquier contenido relacionado con diversas temáticas que aquí tratamos.

Esperamos que este nuevo número resulte de su interés y contribuya a seguir fortaleciendo el diálogo entre ciencia, universidad y sociedad. Les deseamos un año lleno de descubrimientos, aprendizaje y encuentros con la biología.

Juan Antonio Pérez Claros